

# El SIG y el patrimonio arqueológico en los valles del Turón y Guadalteba (Guadalhorce Medio). Su aplicación en la investigación histórica, paisaje y desarrollo turístico territorial

Fco. Javier Medianero Soto<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Consorcio Guadalteba. Comarca del Guadalteba. España

## Resumen

Los valles del Guadalteba y Turón están situados en la cuenca media del río Guadalhorce en su vertiente occidental. La aplicación de los Sistemas de Información Geográfica desde el año 2000 posibilita el inicio de la investigación en toda la comarca del Guadalteba y en especial a zonas como Parque Guadalteba. En esta comunicación, expondremos una visión global de la investigación generada en este marco territorial y en su aplicación para el desarrollo de los recursos patrimoniales que generen propuestas interpretativas e innovación turística.

**Palabras Clave:** SIG, investigación, paisaje, desarrollo, turismo.

## Abstract

The valleys of Guadalteba and Turón are located in the middle basin Guadalhorce river in its western slope. The implementation of the Geographic Information Systems since the year 2000 enables the start of the research throughout the region of Guadalteba and in particular to areas such as Park Guadalteba. In this communication will an overview of the research generated in this framework territorial and in its application for the development of heritage resources that they generate proposals interpretative and innovation tourism.

**Key words:** GIS, research, landscape, development, tourism.

## 1 Marco físico

El marco físico al que nos circunscribimos en este trabajo se sitúa en el cuadrante occidental del cauce medio del río Guadalhorce. La cuenca de este río es la más importante del mediterráneo andaluz y ha desempeñado, y todavía lo sigue haciendo, el auténtico vertebrador de un territorio al que ha dotado de la mejor vía de comunicación en los procesos que se han derivado de la historia del sur peninsular

Los valles del Guadalteba y Turón se caracterizan por estar relativamente encajonados por sierras de media altitud con cotas que alcanza los 1.200 m.s.n.m. Entre ambos valles se localiza la sierra de Ortegícar, con alturas que superan los setecientos m.s.n.m. y suaves colinas que han aportado importantes recursos a lo largo de su dilatada historia (RAMOS, 2002). Al sur, el Paraje Natural del Desfiladero de los Gaitanes y diversos puestos de montaña comunican con la costa mediterránea a sólo 50 kilómetros de distancia.

Pese a esta cercanía el clima es de tipo continental con una agricultura de secano donde prevalece el cultivo del olivo y cereales.



Fig. 1 Situación del ámbito de estudio

## 2 Los yacimientos arqueológicos en el ámbito administrativo local

Los valles del Guadalteba y del medio y bajo Turón están organizados administrativamente por ocho entidades municipales: Almargen, Ardales, Campillos, Cañete la Real, Carratraca, Cuevas del Becerro, Sierra de Yeguas y Teba. Tiene una superficie aproximada de 760 kilómetros cuadrados y alberga a una población cercana a los 27.000 habitantes.

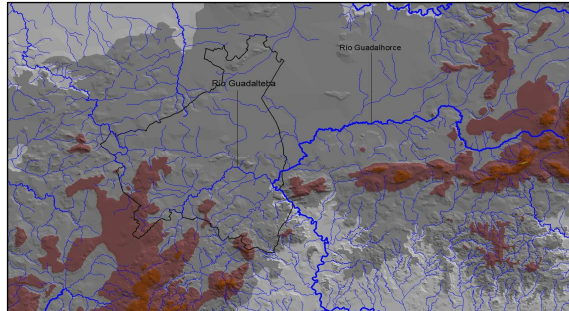


Figura 1. Localización de los valles del Guadalteba y Turón (zona marcada en negro) en el cauce medio del Guadalquivir

La contextualización de los yacimientos arqueológicos en el ámbito local ha significado actualizar una realidad desconocida, en ocasiones e incluso, para la misma entidad local. Del estudio general de los ocho municipios que conforman todo este espacio, Comarca del Guadalteba, se deriva algunos datos de interés.

Se ha podido constatar un elevado porcentaje del territorio escaso de prospecciones arqueológicas intensivas, lo que alcanza en términos globales un 23% de toda la superficie sin prospección alguna y un 5% con actuaciones de tipo selectivo.

La resultante de esta situación es una distribución muy parcial de los enclaves centrándose éstos en las cercanías a las mismas cuencas fluviales y en las principales vías de comunicación actual. Esta circunstancia dificulta abrir canales en la investigación sobre las intensas relaciones entre estos ámbitos en la configuración de los diversos procesos históricos, por lo que valle y sierra se mantienen muy desconectados en la investigación histórica.

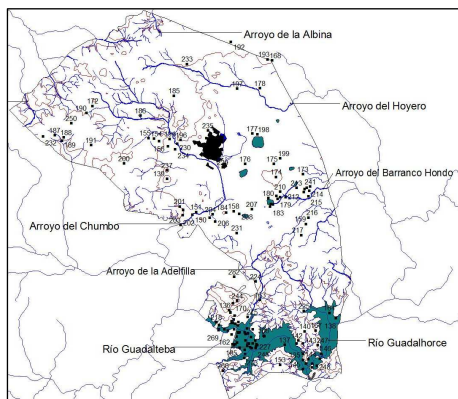


Figura 2. Distribución de los yacimientos arqueológicos en el término municipal de Campillos

De sorpresiva, podría considerarse la intensa antropización detectada en el área conocida como Parque Guadalteba (MEDIANERO, 2006a; 2006b), con una serie que arranca en el Pleistoceno y finaliza en momentos previos a la conquista musulmana, además, de forma ininterrumpida.

Otra de las aportaciones al conocimiento de los yacimientos en la perspectiva de lo local, ha sido la clara significación que la investigación ha aportado para la proyección del legado histórico sobre la entidad municipal.

Han sido cerca de seiscientos los enclaves documentados con una distribución territorial y desigual en los porcentajes de algunos de los municipios, producto más bien de acciones sesgadas en el tiempo más que desde observaciones voluntarias e imparciales.

La relación de los municipios con sus respectivos enclaves arqueológicos queda como sigue:

- Almargen: 42
- Ardales: 90
- Campillos: 153
- Cañete la Real: 126
- Carratraca: 10
- Cuevas del Becerro: 28
- Sierra de Yeguas: 20
- Teba: 82

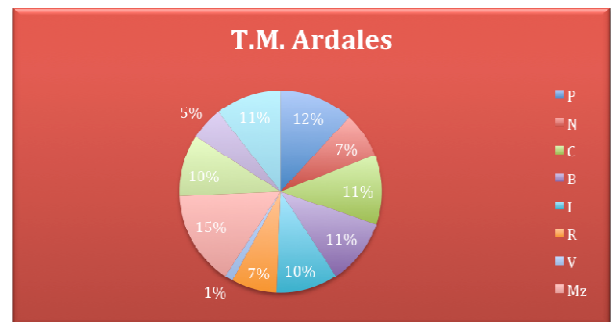


Fig. 3. Ejemplo del porcentaje secuencial en el término municipal de Ardales

Tampoco se puede olvidar la densidad resultante de los trabajos prospectivos en los diversos municipios, caso de Almargen que oscila en el 20% y el 32% de Cañete la Real.

Es indudable el escaso valor histórico que se puede aportar a cualquier entidad administrativa, tenga mayor o menor superficie en procesos de investigación secuencial. El éxito radica en la posición que los yacimientos arqueológicos adquieren en sentido de señas identidad, sin que ello afecte a las señas propias de la población, y que acrecientan y aportan nuevos valores a los ya reconocidos por la sociedad local.

### 3 La distribución de los yacimientos arqueológicos y sus secuencias históricas

Era necesario el acercamiento a las diferentes secuencias que el devenir histórico ha aportado a las dos cuencas fluviales estudiadas.

Para ello se ha elaborado una serie de tablas con variables que facilitan una lectura rápida sobre el proceso antrópico acaecido en el mismo enclave y en relación con el territorio que le circunda. Los datos existentes han impedido profundizar en las diversas relaciones deposicionales y post-deposicionales de los restos y garantizar, con ello, el éxito en los verdaderos procesos históricos de superposición y ocupación antrópica de los espacios físicos con más de una secuencia.

Otro elemento a considerar es la media del número de secuencias históricas por enclave, que en los valles del Guadalteba y Turón se acerca a los tres periodos históricos. Esta proporción acerca aún más la auténtica realidad de los procesos históricos y minimiza la importancia del fósil-guía en los enclaves arqueológicos.

La aplicación de los Sistemas de Información Geográfica ha servido, además, para contextualizar un proceso histórico, no lineal ni evolutivo, cuyas primeras manifestaciones antrópicas parecen iniciarse en el Pleistoceno, en momentos todavía indeterminados, a través de una serie lítica que parecen inferir un proceso de pertenencia y apropiación paulatina del territorio desarrollado incluso sobre una serie de cauces fluviales hoy desaparecidos.

Los primeros signos de grupos sociales semi-sedentarios estarían distribuidos, de forma generalizada, sobre la red hidrográfica actual.

Más tarde, en los albores de la complejidad y jerarquización social, la expansión territorial se hace evidente en momentos de la época del Bronce, distribución amplia sobre el medio físico aunque sin poder definir mejor ante la escasez de investigación.

El periodo de las colonizaciones proporciona el acercamiento a nuevos espacios, como las áreas lacustres, muy abundantes en la zona, que podrían indicar el inicio de nuevas transformaciones sobre el medio y una incipiente capacidad para dominar una mayor superficie de tierra. Puede que muestren, también, una clara asociación entre las transformaciones de los grupos sociales y su reflejo sobre un medio físico y natural que parece transformarse de forma patente.

Las estructuras ibéricas poliarcéticas sobre los valles del Guadalteba y Turón se organiza en base a dos ejes. La de dirección norte-sur con enclaves de pequeño y mediano superficie frente a otra con dirección este-oeste caracterizada por cerros prominentes fuertemente fortificados como el de los Castillejos de Teba o Gobantes, éste último en la confluencia de los valles del Guadalhorce, Guadalteba y Turón.

La aplicación del SIG en época histórica muestra una presencia masiva del ser humano en época romana, siendo la primera cultura que se asienta y distribuye por todo el territorio de una forma extensiva e intensiva. El final de la Antigüedad se caracteriza por una escasísima presencia de yacimientos arqueológicos, en especial los de época visigoda, con dos áreas

que destacan: Almargen y Parque Guadalteba (MEDIANERO, 2006).

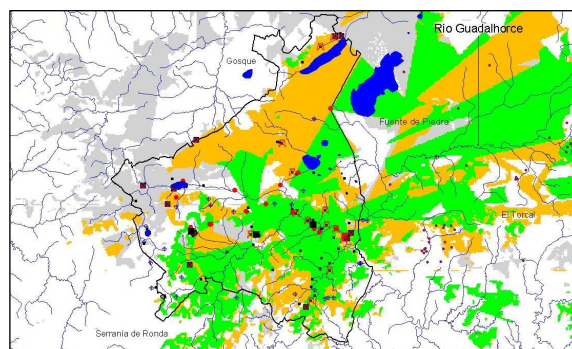


Figura 4. Cuenca de visibilidad del sistema poliarcético ibérico

De igual forma, ha posibilitado conocer la secuencia medieval e incluso la de una arqueología industrial, desconocidísima, en un interesante marco de investigación futura.

#### 4. El SIG como base a la interpretación del paisaje

La aplicación de esta herramienta sobre las distintas secuencias históricas en un marco como el de los valles del Guadalteba y Turón, posibilita abrir interrogantes sobre una ocupación del medio físico que claramente y en cada momento jugó un papel en el desarrollo de los grupos sociales.

Hay que seguir profundizando en la clara e intrínseca relación entre las acciones colectivas humanas y el medio físico al que pertenecemos, comenzar a identificar e interrelacionar los diversos biotopos existentes en las múltiples secuencias e iniciar estudios que profundicen en las relaciones generadas entre el ecosistema, presente en cada momento, y la implantación paulatina del dominio humano. El territorio actual, eminentemente agrobiocenótico, más campo que naturaleza, se entiende como resultado de los paisajes originados en estos valles a través de la relación comunicativa, y principalmente, entre el norte provincial y la costa.

En la actualidad, el poder dominar el cauce de los grandes ríos ha generado, por primera vez, un paisaje visible desde el espacio, con una ingente capacidad creativa como nunca antes, y que ahora sabemos que incide sobre múltiples campos sociales. Asistimos, por tanto, a la creación de paisaje a escala planetaria

Insistimos en la necesidad de observación de los diversos procesos a una mayor escala geográfica y en conjugar las diversas observaciones ante los mismos acontecimientos. Es urgente la aplicación, desde la perspectiva genérica y si se me permite, sistémica, de nuevos conceptos en la investigación con una mayor perspectiva y receptividad de los acontecimientos sociales, económicos, tecnológicos..., etc. en definitiva culturales, que nos han definido ante el resto de la comunidad biológica.

La utilización del S.I.G. en los valles del Guadalteba y Turón ha proporcionado un primer acercamiento a los procesos de pertenencia, acopio, transformación y dominio sobre un medio físico que ha aportado, entre otras, poder iniciar el estudio de las relaciones entre el ser humano y las zonas de encharcamiento

ocasional, endorreicas y lagunas, y acercarnos a la conformación de los procesos sociales grupales. Y en la necesidad, llegado el caso, de transformar esta naturaleza para fines de índole económico y social.

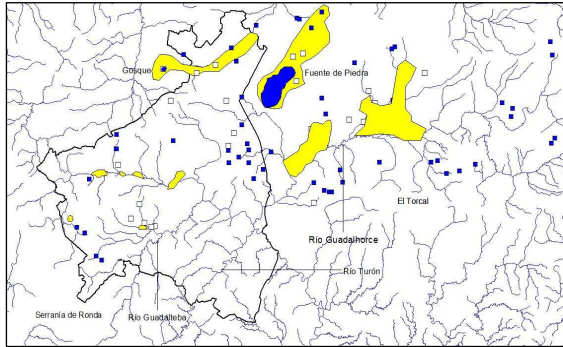


Fig. 5. Cartografía interpretativa de las zonas de encharcamiento ocasional y lagunas

De igual manera, se ha aplicado las áreas de influencia en los diversos centros rectores a lo largo de la historia con resultados del máximo interés, principalmente, desde finales de la Prehistoria.

En este punto, se destaca la interesante aportación en la configuración territorial en la cultura íbera y su relación con las diversas transformación que tuvieron que acaecer en el proceso romanizador: abandonos de importantes centros de población, construcción de nuevos centros, caso de los Castillejos de Teba (GARCÍA, 1998; RECIO, 1996) con el Cortijo del Tajo (GONZÁLEZ, 1996) y con el área de Gobantes..., entre otros.

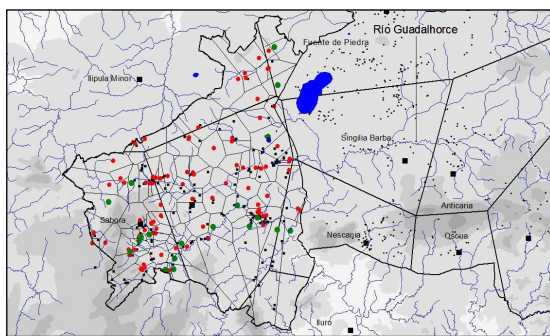


Fig. 6. Áreas de influencia de los centros urbanos romanos en el Guadalhorce medio

### 5 Vertebración territorial e innovación turística

Los yacimientos arqueológicos han dejado de ser meros “contenedores del pasado” para formar parte de nuevas formulaciones que la sociedad demanda.

La aplicación de los SIG no podía dejar de incidir en las múltiples oportunidades que la herramienta ofrece para, tras el

estudio secuencial de los procesos de antropización del medio físico, posibilitar el disfrute del patrimonio arqueológico.

El SIG facilita una valiosa oportunidad, además, y la ofrece desde múltiples opciones gráficas y divulgativas. En este caso las propuestas de conversión de bienes culturales a producto cultural ha estado regida por variables que posibilitan su inclusión en programas de desarrollo territorial y que toma como referencia a los Índices de Potencialidad Interpretativa –I.P.I.– (MORALES, 1998). El resultado son dos categorías de puesta en valor y disfrute de los recursos patrimoniales, por un lado en la aplicación por fases en su desarrollo (fig. 7) y, por otro, en la generación de rutas de ámbito local y comarcal.

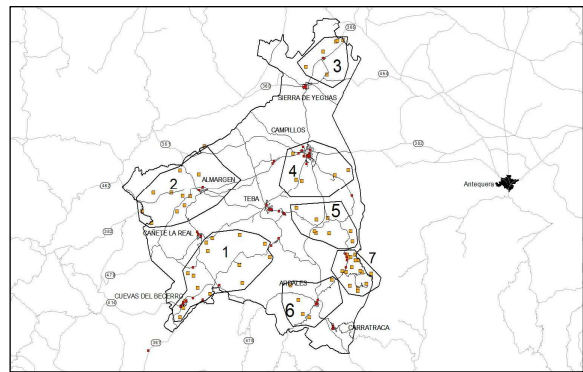


Fig. 7. Propuesta de desarrollo del patrimonio arqueológico a partir de la aplicación de los índices de potencialidad interpretativa en la cercanía del núcleo urbano de Teba

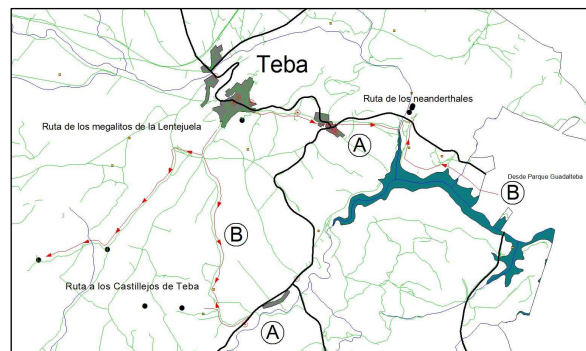


Fig. 8. Rutas turísticas cercanas al núcleo urbano de Teba

En la propuesta la asociación entre los recursos arqueológicos, la oferta turística, las vías de comunicación, los centros emisores turísticos, caso de la capital malagueña, Antequera y Ronda, los centros de interpretación, museos..., están en estrecha relación con el objeto de integrar al patrimonio arqueológico en los diversos programas de investigación, gestión, planificación, desarrollo e innovación.

## Agradecimientos

Agradezco al Dr. Fernando Wulff Alonso de la Universidad de Málaga, las múltiples sugerencias aportadas para la culminación de la presente comunicación.

## Bibliografía

AMORES CARREDANO, et al. (1997), “Planteamientos y primeros resultados de la transferencia y soporte SIG del Inventario de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía”, *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 18: 124-133.

BAENA PREYSLER, J. (1997) “Empleo de los SIG en el estudio de la yacimientos paleolíticos de la región de Madrid”, en *Los SIG y el análisis espacial en Arqueología*, Universidad Autónoma de Madrid, (Baena, J, Blasco, C. y Quesada, F, eds.), 139-176.

GARCÍA ALFONSO, E. (1998), “Los Castillejos de Teba (Málaga). Excavación de 1993. Estratigrafía de los siglos VIII-VI a.C.”. *Mainake*, XV-XVI, 45 y ss.

GONZALEZ ROMAN, C. (1996), “Conquista y municipalización del territorio malacitano”. *Historia Antigua de Málaga y su Provincia*. Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga, 1994. En WULFF, F. CRUZ: G. (eds), Arguval, Málaga, 79 y ss.

FERNÁNDEZ CACHO, S. (2008), *Patrimonio arqueológico y planificación territorial. Estrategias de gestión para Andalucía*.

MEDIANERO SOTO, F. J. et al. (2006a), “Grupos de cazadores-recolectores en la cuenca bajo del río Guadalteba. Zonificación del área y aproximación a sus producciones líticas y contexto social (Parque Arqueológico Guadalteba). Campillos, Málaga). *Patrimonio Guadalteba*, 1, 9-25.

MEDIANERO SOTO, F. J. et al. (2006b), “Parque Guadalteba: desde la pertenencia al territorio hasta su dominio y transformación del Paisaje”. *AKROS*, la Revista del Museo, 5, 93-102.

MEDIANERO, SOTO, F. J. (2006c), “Parque Guadalteba: la necrópolis de época visigoda en La Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido. *Mainake*, XXVIII, 501-517.

MORALES MIRANDA, J. (1998), *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*.

RAMOS MUÑOZ, J. et al. (2002), “La imagen de la mujer en las manifestaciones artísticas de la Cueva de Ardales (Ardales, Málaga). Un enfoque desde la relación dialéctica de producción y reproducción social. *Revista Atlántica-Mediterránea de prehistoria y arqueología social*, 87-124.

RECIO RUIZ A. (1996), “Iberos en Málaga”. *Historia Antigua de Málaga y su Provincia*. Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga, 1994. En WULFF, F., CRUZ, G., (eds), Arguval, Málaga, 59 y ss.

SOLER SEGURA, J. (2007), “Redefiniendo el registro material. Implicaciones recientes desde la arqueología del paisaje anglosajona”. *Trabajos de Prehistoria*, 64, 1, 41-64.

VERDUGO SANTOS, J. (2008), “Sitios y paisajes megalíticos visitables de Andalucía”. *PH Boletín*, 67, 162-165.